

DIARIO DE MADRID.

DEL LUNES 10 DE NOVIEMBRE DE 1788.

S. Andrés Avelino, Confesor: = Está el Jubileo de las Quarenta Horas en la Iglesia de PP. de S. Cayetano = No hay Consejo de Indias.

Afecciones Astronómicas de hoy.

El 12 de la Luna, creciente Sale á las 3 hor. 5 min. y 8 seg. de la tarde se põne á las 4 hor. 15 minutos y 6 segundos de mañana. 12 y está en los 9 grados y 7 min. de Aies. Sale el Sol á las 6 horas con 59 min. y se oculta á las 5 hor. con 1 min. 5 y está en los 18 grad. 48 min. y 43 seg. de Escorpion. Debe señalar el reloj al medio día las 11 hor. 44 min. y 15 seg. La equacion muda 7 seg. en 24 horas.

Afecciones Meteorológicas de ayer.

| Epocas del día. | A las 7 de la mañana. | A las 12 o el día. | A las 5 de la tarde. |
|-------------------------------|-------------------------|---------------------|----------------------|
| Termometro de Reaumur... | 12 grados ym. sob el o. | 14 gra. sobre el o. | 13 gra. s. el o |
| Termo. de Fahrenheit..... | 57 grados idem..... | 60 grad. idem..... | 58 grados idem |
| Barom. simple de Torriceli. | 25 p. y 1 l ym. Vario. | 25 p. y 1 l. Cla. | 25 p. y 1 l Cl. |
| Vient. y estad. della Atmosf. | Sudueste, y Nubes... | Sudueste sol y Nuv | Sudueste. Raso. |

La Serenisima Señora Infanta Doña Maria Ana Victoria, á quien piadosamente creemos en el Cielo, consuela desde él en su muerte á los Españoles:

ROMANCE EN DECASILA VO.

Miserables mortales de la Tierra
Que así lloráis la infusta muerte mia,
Sin ver que al dar allá mi último aliento,
Es quando acá renazco á mejor vida:
Dejad la pena, y enjugad el llanto;
Trocad la vil tristeza en dulce risa,
Y envidiadme más bien que no gemidme,
Si es que juzgar podéis mi excelsa dicha.
Qué podéis vo en el mundo entre vosotros?
Qué honores? qué fortunas? qué peregrinas?
Pensáis que fue grandeza mi destino?
Pues más que realidad le hallé mentira.
Decís que ilustre fui? verdad dixisteis:
Nadie hubo de prosapia mas lucida;
Pues hija fui de un Rey de Lusitania,
Y esposa de un Infante de Castilla.
Decís que rica, grande y poderosa?
No mentisteis tampoco en tal noticia;
Pues apuré mi pecho en oro, y perlas
Quanto ofrece el Brasil, y el Ganges cén.
Decis tambien que hermosa? ni os lo niego,
Ni os lo concedo. El vulgo lo publica;

Que en negarlo mi voz, desmiente al rostro,
Y en concederlo: estotro se amancilla.

Y en mí fuera baldon, que de una gracia,
Que de la voluntad no fué electiva,
Formase vil desden de despreciarla,
O hiciese loco alarde en presumirla.

Decís que fui robusta? qué fui sana;
Tampoco os niego mi salud cumplida,
Que no he de desmentir lo que evidentes
Mis diez y nueve Abriles justifican.

Pero en ser *noble, rica, hermosa, y fuerte*
Qué ventura os parece que se cifra?
Ah! que no haceis mencion de la que sola
Fue mi mejor belleza, y mayor dicha!

La ilustre sangre que pulsó en mis venas
Rindió á la parca su nobleza antigua;
Y á su aguda segúr cayó cortada
La rama del laurel que en mí cefia.

Las sedas y oro que en preciosos trages
Vestí opulenta, y arrastré festiva,
Ya son gusanos que al desnudo cuerpo
Privan voraces de su carne misma.

La hermosura, y beldad por quien las gentes
Me apellidaron Lusitana Cipria,
Borró el sepulcro, como tierna rosa
Que al crudo cierzo su esplendor marchita.

La robusta salud con que en mis años
Retraté al tiempo de la edad florida,
Cayó temprana, como el recio viento
Que al suelo arranca la frondosa encina;

De todas estas gracias naturales
Ya otra cosa no soy que voz sin vida;
Pues como endebles materiales dones,
Se ha vuelto en ilusion, polvo, y ceniza.

Pero qué lauro? qué ventura excelsa
Pensáis que me ha quedado firme, y viva,
Que ni al golpe del tiempo se destruye,
Ni al rigor de la muerte se aniquila?

Qué estirpe, que beldad, salud, riqueza
Juzgaréis que aun conservo muerta, y fria
Que ni ha de marchitarse, ni extinguirse
Por siglos que la edad cuente, y repita?

La caridad que tube. Aquella heroica
Virtud de las virtudes, *jova rica*;
Nobleza ilustre; celestial belleza;
Firme salud del alma, y luz divina.

Esta es solo del mundo la que alegre
Sacó triunfante mi piedad benigna;

Y esta la que me vuelve en verdaderas,
 Las venturas que allá fueron fingidas;
 Nada es con mi *nobleza* comparable
 De quanto excelso Rey la tierra pisa;
 Pues que la inmensa mano me corona
 Del que reyna en celestes Gerarquias:

Mi *riqueza* es tan sumia, que á mis bienes
 Todo es miseria quanto el mundo estima,
 Y á la menor limosna que allá daba,
 No es decible el valor que acá se aplica.

Si *hermosa* fui, quanta belleza tube
 Ni aun sombra es; ya de la que obstento finas
 Ni la luna, ni el sol, ni el mismo cielo
 Son de tanta beldad como la mia.

La robusta *salud* que eterna gozo
 No teme ya accidente que la embista;
 Ni á la edad juvenil de mis verdores
 Seguirá la vejez que los deprima.

Yá vivo al Cielo, y vivo eternamente
 Noble, hermosa, robusta, alegre, y rica;
 Mas que muera en la tierra á todo el fausto
 Que con mascara bella en humos brinda.

Oh! quien pudiera, idolatrado Dueño,
 Gabriel del alma, esposo de mi vida
 Por pago del amor que me tubiste
 Darte aun el bien menor que acá me abisma!

A las dichas que gozo, otra añadiera
 Si alguna allá te diese, oh prenda mia!
 Más nó, que acá en la Gloria no hay deseos,
 Ni hubiera entero gozo, á haber embidia.

Pero he de serte medianera eterna,
 Que á Dios por tus aumentos ruegue y pida,
 Que aunque tampoco embidio tus grandezas,
 Me holgaré que las gozes mientras vivas.

Sabe amado Gabriel, que aquella noche
 Que al despedirse en ansias y agonias
 De mi cuerpo mortalse exaló el alma,
 Oí esta oculta voz que me decía:

Sube al Cielo, *Victoria*, que en un mundo
 Donde reyna el engaño, y la malicia,
 No es bien que un justo espíritu impecable
 Viva expuesto á los riesgos que le agitan.

Tu Esposa está en la Gloria, illustre Dueño,
 Donde no puedes dárla mejor silla;
 Consuelete este gozo, y de tu nombre
 La *fortaleza angelical* te asista.

Espero, esposo fiel, que quando el Siglo
 Cumpla la edad que el Cielo le destina,

Buevas á hallarte con tu cara esposa
Para eterna, y amante compañía.

Aquí á unir volveremos nuestras almas
Con nudo estrecho de afición tan nimia,
Que ni el tiempo sin siglos le desate,
Ni la muerte sin armas le divida.

Quedate en paz, y el Dios que adoro, y gozo.
Llenando al alma de esplendor su vista,
Te conserve en su gracia, y tu en mi tumba
Manda que este Epitafio se me inscriba :

SONETO.

Detén la huella, ó Peregrino! y bñia
Con llanto, el marmol de esta dura losa,
Que dentro yáce en flor, y en paz reposa
La que el Pueblo llamó Venus de España.

No la eximió la universal guadaña
Por noble, rica, juvenil, ni hermosa;
Ni á su temprana edad, jazmin, y rosa
Perdonó el tiempo, que al robusto engaña.

Mas no llores, piadoso caminante;
Canta, canta su muerte en su destino;
Que al Cielo la atrebatá en breve instante:

Morir para más vida la convino;
Vivió rubí, la que espiró diamante:

Victoria es esta, y vuelve á tu camino. (Salanoba.)

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID

Noticia suelta. Un sugeto que Atóchia en casa de Salbatierra á el
tiene que pasar á Extremadura ne- Repostero que dará razon.
cesita un asiento en coche de cale- Toldos. Hoy no hay Opera en
sin, ó caleza desde mañana ju- el Coliseo de los Caños del Pe-
ves 6 del presente en adelante; ral. La entrada de antes de anoche
está en la posada de la Soledad fué de 1846 rs.
en la caba baja.

Perdidas. El día 2 á la misa de once y media se perdió un Ro- media intitulada: El Competidor
sario en la Iglesia de PP. de Je- Padre y Hijo; con Saynete y dos
sus, con tres medallas de plata y tonadillas. La entrada de ayer fué
otra de metal; una Cruz de Ca- de 4866 rs.
rabaca de plata, y otra rota, está
engarzado en torzal azul sin bor- En el de la Cruz por la Com-
la, se entregará al P. Sacristán de paña de Ribera, la Comedia in-
Jesus. titulada: El parcedo de Rusia;
con Saynete y dos tonadillas. La

Servientes. La persona que neces- entrada de ayer fué de 3785 rs.
site un criado, acudirá á la Calle de